

A vista de la costosa obra de la saca del agua de Santa Cruz,
 promovida por el zelo del Exmo. Sr. D. Francisco Tomas Morales,
 que ha pedido á S. M. se digne relevarlo del mando de estas Islas,
 un hijo de Tenerife, manifiesta sus sentimientos en las siguientes

OCTAVAS.

¡Aguas de Añasa! la naturaleza
 Por su eterno decreto, os cortó el paso.
 Si tres siglos enteros de riqueza
 Descritos por el Sol, de oriente á ocaso,
 Comparo con dos años de pobreza,
 Conozco lo que puede un fuerte brazo,
 Admiro tu valor, ¡ raudal precioso!
Y el genio de Morales laborioso.

Para vestir de verde el campo ardiente,
 En donde Santa Cruz está plantado,
 Era preciso un ánimo valiente,

Y en vencer imposibles bien probado:

Vió taladrar las sierras conveniente,

Para dar giro, al agua, dilatado;

Y montañas y cerros, paso ameno

Abren, rompiendo su enriscado seno.

¿ Y cuando ? En situación tan deplorable,

Que hambre desoladora solo advierto,

Cuando el Comercio, fuente inagotable,

Como sombra fugaz dejó este puerto,

Cuando el Erario, yace miserable,

Y Santa Cruz es solo un pueblo muerto.

Con el de hora veinte años comparado,

Que emporio de riqueza fué llamado.

Pero del General el franco pecho,

Que generoso el bien, promueve y ama,

Ecsita al pueblo, y estímulo y provecho

Al habitante enciende en noble llama.

Verá sus sacrificios satisfecho,

• Y lleno, en tanto, de entusiasmo esclama,

Vendrán Ceres y Baco, á estas manciones,

À recibir en frutos nuevos dones.

Mi embelesada mente aquí llegaba :::
Mas, ¿ qué anuncio funesto la detiene ?
Ver los campos risueños meditaba,
Como todos desean y conviene;
Pero esa mano que el impulso daba
À la emprendida obra, se previene
Para dejarte ya, patria querida,
À eterno sentimiento reducida.

¡ Y qué hijos tuyos, el motivo sean,
De que nos deje en las vicisitudes,
En los días que todos lo desean,
Para que nos amparen sus virtudes !
Puede que nuestros nietos no lo crean,
Ni que en efecto, con ingraticudes
El bien que en general ha dispensado,
Es con lo que su patria le ha pagado.

No diré que, que su patria ::: me arrepiento.

Pues pocos nos han dado este disgusto,
Y no por darle rienda al sentimiento,
A par del malo, ha de pagar el justo,
Pero al extremo nuestro sufrimiento,
Nos colma de zozobra, de ansia y susto;
Pues conocido el Gefe que perdemos,
El que en suerte nos toque, no sabemos.

Su nombre fué terror del disidente;
Pero hoy es del Isleño la esperanza,
Y si el pueblo de la Indiana gente,
Temblaba de su espada y de su lanza,
Los Isleños, teniéndolo á su frente,
El Iris lo han llamado de bonanza;
Pues desde que el pie puso en esta tierra,
La paz tiene holocaustos, no la guerra.

? Y al carro del dolor, la mano atada,
Al inerme, al silencioso Isleño,
Llevará la coyunda despiadada,
Y en apretar sus lazos haiá empeño ?

¡ No Canarias ! la suerte mal hadada,
No nos sumerja en pavoroso sueño,
¿ Quién se ha de condoler de nuestros males,
Con tan buen corazón, como Morales ?

El bien cuando se pierde, es mas llorado,
El mal cuando se sufre, es mas sentido,
¿ Cual un padre ó hermano, habrá encontrado
Que no le llore al fin, si lo ha perdido ?
De paz dichosa hemos disfrutado,
En concordia y union hemos vivido,
Pero ¡ ay vinculos tiernos ! yo os adoro,
Y ya tus males, Patria mia, lloro.

La gratitud Isleña, le es deudora,
De distintos favores muy marcados,
Que no es dable repetir ahora;
Pero en sus fastos quedan consignados.
No llegue el dia aciago, que desdora
El nombre, á los Eliseos Fortunados,
Ni á leer el reverso entristecidos,
De epitafios tan esclarecidos.

Recurrid Insulares á FERNANDO:

Con reverencia digna y con respeto,
Hijos que á un tierno padre van rogando,
Sus entrañas conmueven en efecto:
Sepa el comun sentir, y aun cuando
Nos desoiga, por medio tan directo,
Sabrán los subsecuentes Generales,
Porque tanto apreciamos á Morales.

Sabrán, que el Labrador sobre su esteva,
Cuando la dura tierra va surcando,
Contento en su memoria lo renueva,
Y alegre sus proesas va cantando:
Que el Comerciante, que la suerte prueba,
Y el Artesano, su taller regando
Con su sudor, le aclaman el Patricio,
Y el numen tutelat del beneficio.

La tierna Juventud, el Bello sexo,
Las Milicias, el Clero y Religiones,
Su ausencia sienten con notable exceso;

Pues deja en soledad nuestras regiones,
Sí Morales! tu nombre muy impreso
Queda á los pueblos, y los corazones
Sensibles, con ardor piden al Cielo,
Que jamas te separe de este suelo.

Tales son los deseos de Nivaria,
Por voto general bien pronunnciado.
Escuchad hijos de la Gran Canaria,
De un Tinerfino el eco desgraciado.
Si sigue tu opinion senda contraria,
Es mucho de admirar, y no esperado,
Cúando el destino y la Canaria historia,
Te da, y nos da en Morales, mutua gloria,

Santa Cruz de Tenerife 5 de Mayo de 1829.

Imprenta de José Rioja.

...
Pues deis en soledad a estas regiones...
Si Morales! tu nombre muy impuro
Queda a los pueblos y las coronas
Sepulchros con sabor ajen al Cielo,
Que jamás se separe de este suelo.
...
Tales son los deseos de Vuestros
Por voto general bien pronunciado.
Recuerdos hijos de la Gran Canaria,
De un Estando al que se debe...
Si sigue tu opinión...
La fecha de admitir...
Cuando el diente...
Los...
...
Santa Cruz de Tenerife, 2 de Mayo de 1819.